

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Prácticas pedagógicas para la formación integral: estrategias docentes para fomentar valores y principios en educación superior

Pedagogical practices for comprehensive training: teaching strategies to
promote values and principles in higher education

Jonathan Leonel Molina Guillén

jonathan.molina@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6818-1133>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Ángel Fortunato Bernal Álava

angel.bernal@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-9212-1234>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Yissel Elizabeth Burbano Intriago

yissel.burbano@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-8343-7908>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Patrick Benjamín Mohl

patrick.benjamin@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0064-6410>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4911>

Artículo recibido: 28 de julio de 2025

Aceptado para publicación: 27 de noviembre
de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4911>

Prácticas pedagógicas para la formación integral: estrategias docentes para fomentar valores y principios en educación superior

Pedagogical practices for comprehensive training: teaching strategies to promote values and principles in higher education

Jonathan Leonel Molina Guillén

jonathan.molina@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6818-1133>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Ángel Fortunato Bernal Álava

angel.bernal@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-9212-1234>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Yissel Elizabeth Burbano Intriago

yissel.burbano@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-8343-7908>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Patrick Benjamín Mohl

patrick.benjamin@unesum.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0064-6410>
Universidad Estatal del Sur de Manabí
Manabí – Ecuador

Artículo recibido: 28 de julio de 2025. Aceptado para publicación: 27 de noviembre de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen


El presente estudio tuvo como propósito analizar la promoción de valores éticos, la convivencia y el compromiso pedagógico en la práctica docente dentro del contexto educativo. La investigación abordó el problema de la escasa integración sistemática de los valores en los procesos de enseñanza-aprendizaje, pese a su relevancia en la formación integral del estudiante. La muestra estuvo conformada por veinte docentes universitarios, quienes participaron en una encuesta estructurada con preguntas abiertas y cerradas orientadas a identificar percepciones, estrategias y obstáculos relacionados con la educación en valores. El estudio adoptó un enfoque cualitativo, utilizando la estadística descriptiva para sintetizar las tendencias de las respuestas y el análisis interpretativo para comprender las implicaciones pedagógicas. Los resultados evidenciaron que la mayoría de los docentes reconoce la importancia de fomentar valores como el respeto, la empatía y la responsabilidad; sin embargo, solo una parte de ellos aplica estrategias planificadas para este propósito. Se identificó, además, que factores como la falta de apoyo familiar, la escasa coordinación institucional y la presión curricular dificultan la consolidación de una cultura educativa basada en valores. Se concluye que la promoción de valores en el aula depende tanto de la intencionalidad pedagógica del docente como del compromiso conjunto entre escuela y familia. Los hallazgos sugieren fortalecer la formación docente en educación ética, integrar los valores de forma transversal en la planificación curricular y consolidar espacios institucionales de reflexión y convivencia escolar.

Palabras clave: valores, práctica docente, convivencia escolar, ética educativa, compromiso pedagógico

Abstract

The purpose of this study was to analyze the promotion of ethical values, coexistence, and pedagogical commitment in teaching practice within the educational context. The research addressed the problem of the lack of systematic integration of values in teaching-learning processes, despite their relevance in the comprehensive education of students. The sample consisted of twenty teachers from different educational levels, who participated in a structured survey with open and closed questions aimed at identifying perceptions, strategies, and obstacles related to values education. The study adopted a descriptive and qualitative approach, using descriptive statistics to synthesize response trends and interpretive analysis to understand pedagogical implications. The results showed that most teachers recognize the importance of promoting values such as respect, empathy, and responsibility; however, only some of them apply planned strategies for this purpose. It was also identified that factors such as lack of family support, poor institutional coordination, and curricular pressure hinder the consolidation of a values-based educational culture. It was concluded that the promotion of values in the classroom depends both on the teacher's pedagogical intent and on the joint commitment of the school and the family. The findings suggest strengthening teacher training in ethics education, integrating values across the curriculum, and consolidating institutional spaces for reflection and school coexistence.

Keywords: values, teaching practice, school coexistence, educational ethics, pedagogical commitment

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Molina Guillén , J. L., Bernal Álava , Ángel F., Burbano Intriago, Y. E., & Mohl , P. B. (2025). Prácticas pedagógicas para la formación integral: estrategias docentes para fomentar valores y principios en educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 549 – 565. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.4911>

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación universitaria ecuatoriana enfrenta el desafío de formar profesionales no sólo competentes en el ámbito científico y técnico, sino también críticos, éticos y comprometidos con la transformación social. Las instituciones de educación superior deben garantizar una formación integral que trascienda la mera transmisión de conocimientos, orientando sus esfuerzos hacia el fortalecimiento de valores y principios que guíen el desempeño humano y profesional de los futuros graduados. En este contexto, las prácticas pedagógicas del docente universitario adquieren una relevancia esencial como vehículo para la construcción ética, cultural y social dentro del aula.

La formación ética y en valores constituye una necesidad urgente frente a los desafíos contemporáneos que afectan la convivencia, la responsabilidad social y el compromiso ciudadano. La globalización, el individualismo y la crisis de valores han debilitado el sentido comunitario en la educación superior. Aunque existen políticas institucionales y normativas —como la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2018) y el Reglamento del Consejo de Educación Superior, 2017— que promueven la educación integral, aún se observa una brecha entre los discursos formativos y las prácticas docentes cotidianas. Por tanto, comprender cómo los docentes materializan los valores institucionales y éticos en sus prácticas pedagógicas se convierte en una prioridad para fortalecer la calidad y el sentido humanista de la educación universitaria ecuatoriana.

Diversas investigaciones han abordado la enseñanza de valores en la educación superior, resaltando la urgencia de promover pedagogías transformadoras y centradas en el estudiante. Fantani, (2018) plantea que la docencia universitaria debe orientarse hacia la formación de sujetos reflexivos y socialmente comprometidos. Barriga, 2016 enfatiza que la educación universitaria requiere integrar la ética profesional y la responsabilidad social como ejes del proceso educativo. Noddings, (2013) subraya la relevancia del cuidado y la empatía como pilares de la relación docente-estudiante, mientras que Delors (1996) propone los cuatro pilares de la educación —aprender a conocer, hacer, convivir y ser— como fundamentos de una formación integral.

Desde la perspectiva crítica, Freire, P. (2008) destaca que el docente debe ser un mediador de la conciencia y un agente de cambio social, mientras que Rogers, (2014), desde el humanismo, sostiene que el aprendizaje auténtico surge del reconocimiento de la dignidad y la libertad del estudiante. En el contexto ecuatoriano, los valores representan el fundamento y sustento esencial de todo proceso educativo, ya sea de carácter formal o informal. Como cualidad inherente o como manifestación concreta, el valor se encuentra intrínsecamente vinculado al ser humano, a la sociedad y, por ende, a la educación. Resulta impensable concebir una práctica educativa desvinculada de los valores fundamentales, dado que todo conocimiento transmitido lleva implícita una carga axiológica significativa (Baldeón, 2022).

A pesar de los avances normativos e institucionales, las prácticas pedagógicas en la universidad ecuatoriana no siempre reflejan de manera efectiva los valores y principios éticos que se declaran en los modelos educativos. Existe una distancia entre el discurso formativo y la práctica docente, lo que debilita la formación integral del estudiante. El problema central de este estudio se formula de la siguiente manera: ¿De qué manera las prácticas pedagógicas de los docentes universitarios contribuyen al fortalecimiento de los valores éticos y la formación integral de los estudiantes en la Universidad de Manabí?; para ello se propone como objetivo general: Analizar cómo las prácticas pedagógicas de los docentes universitarios contribuyen al fortalecimiento de los valores éticos y la formación integral de los estudiantes en la Universidad de Manabí y como específicos: 1. Identificar las percepciones de los docentes sobre la importancia de la educación en valores dentro de su práctica profesional. 2. Describir las estrategias pedagógicas que implementan para promover valores éticos y actitudes responsables y 3. Examinar los factores institucionales y personales que facilitan o dificultan la educación ética en el aula universitaria.

Las preguntas de investigación en la que nos apoyaremos son: ¿Qué valores priorizan los docentes en su práctica pedagógica?, ¿Qué estrategias utilizan para fomentar dichos valores en el aula universitaria?, ¿Qué factores influyen en la efectividad de la enseñanza ética en la Universidad de Manabí? ¿Cómo puede fortalecerse la formación ética y humanista desde las prácticas pedagógicas docentes?

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló con el propósito de analizar las prácticas pedagógicas implementadas por los docentes universitarios para fomentar valores y principios en los procesos formativos de la educación superior, tomando como contexto la Universidad de Manabí. Se empleó un enfoque cualitativo, de tipo descriptivo-interpretativo, que permitió comprender las percepciones, experiencias y significados atribuidos por los docentes a sus acciones educativas orientadas a la formación integral del estudiante.

La población estuvo conformada por los docentes de la Universidad de Manabí, pertenecientes a diferentes facultades del área de Ciencias Humanas, de la Educación y Ciencias Sociales. Se seleccionó una muestra intencional de 20 docentes universitarios que cumplen con los siguientes criterios de inclusión:

- Contar con al menos tres años de experiencia docente en educación superior.
- Haber participado en procesos de formación pedagógica institucional.
- Desarrollar actividades curriculares que integren la enseñanza de valores, ética profesional o responsabilidad social.

Como criterios de exclusión, se descartaron aquellos docentes que no mantienen contacto directo con estudiantes en aula o que se desempeñan exclusivamente en funciones administrativas. Las características generales de los participantes fueron diversas: edades comprendidas entre los 30 y 58 años, 10 mujeres y 10 hombres, con formación de cuarto nivel (maestría y doctorado). La mayoría pertenece a estratos socioeconómicos medios y todos desarrollan su labor en modalidad presencial. Esta heterogeneidad permitió recoger una variedad de perspectivas representativas del ejercicio docente universitario actual.

Se utilizó un muestreo no probabilístico, de tipo intencional o por conveniencia, en función de la accesibilidad, disposición y pertinencia de los participantes para aportar información significativa al objeto de estudio. La población de referencia corresponde a los docentes de la Universidad de Manabí que integran programas académicos orientados a la formación humanista y ética.

La recolección de datos se efectuó durante el primer semestre del año 2025, en el contexto institucional y académico habitual de los participantes, garantizando un ambiente de confianza, confidencialidad y respeto ético durante todo el proceso investigativo. Para este estudio se emplearon técnicas e instrumentos de recolección de datos como: a) Entrevista semiestructurada, aplicada individualmente a cada docente, con una guía de 10 preguntas abiertas orientadas a explorar sus concepciones, experiencias y estrategias pedagógicas para la enseñanza de valores, b) Observación no participante, realizada en cinco aulas universitarias, con el propósito de identificar la aplicación real de las estrategias pedagógicas y los comportamientos docentes que promueven la formación ética y c) Análisis documental, que incluyó la revisión de planes de clase, sílabos y reglamentos institucionales relacionados con la formación integral.

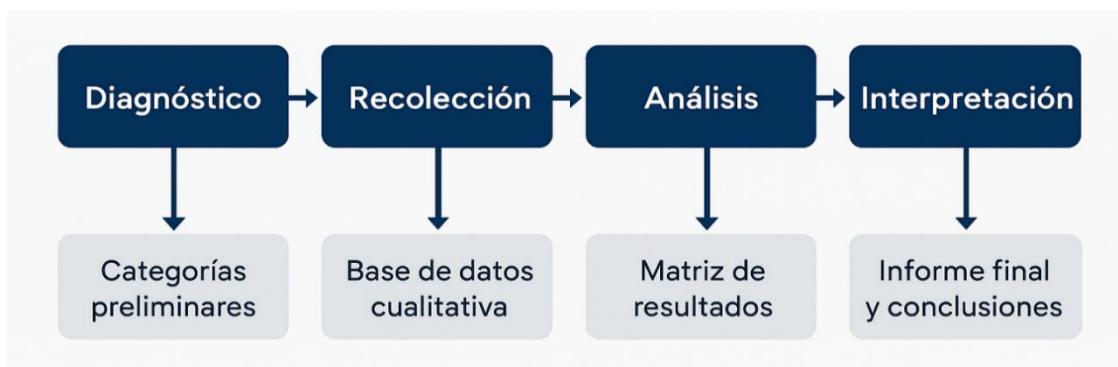
Para garantizar la validez y confiabilidad de los instrumentos, se realizó una validación de contenido por juicio de expertos, integrada por tres especialistas en pedagogía universitaria y ética educativa, quienes revisaron la pertinencia, claridad y coherencia de las preguntas de la entrevista. El registro de

información se efectuó mediante grabaciones de audio, notas de campo y matrices de observación estructuradas. Los datos fueron organizados y codificados posteriormente para su análisis.

Proceso metodológico

Figura 1

Fases del proceso metodológico



Fuente: elaboración propia.

La investigación se desarrolló en cuatro fases secuenciales y complementarias:

Fase de Diagnóstico: En esta etapa se identificó la problemática central relacionada con la brecha existente entre el discurso institucional sobre la formación en valores y las prácticas pedagógicas reales de los docentes. Para ello, se revisaron documentos institucionales (sílabos, reglamentos y políticas de formación integral) y se elaboró un diagnóstico preliminar sobre las estrategias éticas y humanistas aplicadas en el aula.

Fase de Recolección de Datos: Se aplicó una encuesta estructurada a los 20 docentes seleccionados, la cual incluyó preguntas abiertas y cerradas centradas en las dimensiones: Prácticas pedagógicas reflexivas, Formación ética y en valores, Cultura universitaria humanista, y Desafíos docentes contemporáneos. El instrumento fue validado por juicio de expertos y se garantiza la confidencialidad de las respuestas. La aplicación se realizó de manera presencial y virtual, dependiendo de la disponibilidad de los participantes.

Fase de Análisis: Los datos obtenidos fueron procesados mediante análisis de contenido temático, siguiendo el método propuesto por Pizarro, (2020). Se establecieron categorías y subcategorías de análisis, que permitieron identificar patrones, coincidencias y divergencias en las respuestas. El análisis se apoyó en una triangulación de fuentes (entrevistas, observaciones y documentos institucionales) con el fin de fortalecer la validez interna del estudio.

Fase de Interpretación: En la fase de interpretación se integraron los resultados con los referentes teóricos, evidenciando que los docentes construyen la enseñanza de valores desde una pedagogía reflexiva, participativa y humanista. Se identificaron limitaciones relacionadas con la falta de apoyo institucional y la escasa formación ética continua, lo que plantea la necesidad de estrategias innovadoras de capacitación docente. Además, el estudio cumplió con los principios éticos de voluntariedad, confidencialidad y consentimiento informado establecidos por la UNESCO (2021).

DESARROLLO

La formación integral en la educación superior constituye un eje vertebrador de los procesos educativos contemporáneos. Las universidades no pueden limitarse a la transmisión de conocimientos técnicos o científicos, sino que deben asumir la responsabilidad ética y social de formar personas con pensamiento crítico, sensibilidad humana y compromiso ciudadano. En esta perspectiva, la formación integral implica articular las dimensiones cognitiva, afectiva, ética, social y espiritual del ser humano, bajo el principio de que educar no solo es instruir, sino también transformar y humanizar (UNESCO, 2020).

Según Patagua, (2019), la educación debe ser un acto liberador y dialógico que promueva la conciencia crítica frente a la realidad. La práctica educativa, señala el autor, ha de orientarse a la emancipación del pensamiento, fomentando en los estudiantes una comprensión ética y social del conocimiento. De este modo, el proceso formativo no se reduce a la adquisición de saberes, sino que se convierte en una práctica ética y política que busca la transformación personal y social. En concordancia, Carr y Kemmis (2016) sostienen que la educación superior debe posibilitar la autorreflexión crítica de los sujetos, para que comprendan sus responsabilidades en el entramado social.

En el ámbito de la psicología humanista, Rogers (2014) propuso el modelo de la educación centrada en el estudiante, en el que el docente asume el papel de facilitador del aprendizaje, acompañando los procesos de autorrealización, autoconocimiento y desarrollo de valores personales. Este enfoque, al priorizar la empatía, la autenticidad y la comprensión, se convierte en una vía idónea para fomentar la formación integral. Desde esta perspectiva, el vínculo docente-estudiante constituye un espacio de crecimiento ético y emocional, en el que se aprenden valores a través de la experiencia y la relación interpersonal.

Por su parte, Cheng (2022) realiza una revisión conceptual de los valores educativos desde el paradigma de la responsabilidad social universitaria, distinguiendo entre valores centrales –como la honestidad, el respeto y la solidaridad– y valores periféricos relacionados con el contexto cultural e institucional. Este autor enfatiza que la coherencia entre los valores declarados por la institución y las prácticas pedagógicas cotidianas es un factor determinante para el aprendizaje ético de los estudiantes. Así, la universidad debe ser un entorno donde los principios se vivan, no solo se declaren.

Asimismo, Koshy, et. al. (2022), en su análisis del World Values Survey, evidencian que la educación superior influye directamente en la formación de actitudes sociales, éticas y culturales, especialmente cuando el currículo incluye actividades que promueven la reflexión sobre la convivencia, la equidad y la justicia. De manera similar, Flores, Caiche, & Vega (2022) sostienen que las metodologías activas, como el aprendizaje basado en problemas o el aprendizaje cooperativo, permiten integrar la dimensión ética en la práctica educativa, al fomentar el trabajo colaborativo, la toma de decisiones y la responsabilidad compartida.

En el contexto latinoamericano, la formación integral se ha vinculado con la noción de educación para la vida, que busca articular los saberes académicos con los valores humanos y sociales. Para Díaz, (2019), el verdadero aprendizaje significativo se alcanza cuando los contenidos académicos se relacionan con la realidad social del estudiante y con los valores que orientan su existencia. Desde esta visión, las estrategias pedagógicas deben incluir momentos de reflexión, diálogo y acción ética que fortalezcan la identidad y el compromiso social del universitario.

En Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2018) establece que la finalidad de la educación universitaria es la formación integral de los estudiantes, entendida como el desarrollo armónico de las capacidades intelectuales, éticas, estéticas y sociales. Este marco legal se alinea con los planteamientos de la UNESCO (2020), que subraya la necesidad de una educación superior

inclusiva, equitativa y ética, orientada al desarrollo sostenible y al fortalecimiento de una ciudadanía responsable.

Hernández, (2022) aporta que los estudiantes universitarios valoran profundamente a los docentes que actúan como modelos éticos y coherentes entre lo que dicen y lo que hacen. Su estudio demuestra que la coherencia ética del profesor genera confianza y credibilidad, fortaleciendo la interiorización de valores en el aula. En la misma línea, Martínez, Burgos, & Pegalajar, (2022) sostienen que la formación del profesorado en justicia educativa y responsabilidad social es un requisito indispensable para promover la educación en valores dentro del ámbito universitario.

Autores como Restrepo & Pérez, (2018-2020), enfatizan que la educación en valores debe integrarse en todas las asignaturas, evitando que se reduzca a discursos aislados o a materias específicas. Las prácticas pedagógicas éticas requieren coherencia institucional, evaluación continua y reflexión docente. En este sentido, el aprendizaje ético no se produce de forma abstracta, sino mediante experiencias significativas, proyectos colaborativos y espacios de diálogo donde se vivencien los principios que se enseñan. A partir de estas perspectivas, la formación integral puede entenderse como un proceso dinámico que une el desarrollo cognitivo con la madurez moral y social.

La educación universitaria debe garantizar no solo la empleabilidad del egresado, sino también su compromiso con la justicia, la equidad y el respeto a la diversidad. En este marco, las estrategias docentes más efectivas son aquellas que promueven la reflexión crítica, la participación activa y la resolución ética de problemas (López, 2021). Entre las estrategias más relevantes para la formación en valores se encuentran el aprendizaje-servicio, la tutoría formativa, los proyectos comunitarios, los debates éticos y las metodologías colaborativas, estas prácticas promueven la empatía, el pensamiento crítico y la responsabilidad social. En particular, el aprendizaje-servicio permite que los estudiantes integren teoría y práctica, vinculando el conocimiento académico con la acción social transformadora, lo que fortalece la dimensión ética de su formación.

En síntesis, las investigaciones coinciden en que la formación integral en educación superior requiere un cambio de paradigma docente: del modelo transmisivo hacia una pedagogía humanista, ética y reflexiva. El docente universitario debe concebirse como guía, mediador y modelo ético, capaz de crear ambientes democráticos y colaborativos que promuevan valores como la justicia, la solidaridad y el respeto a la diversidad. De este modo, la universidad no solo forma profesionales competentes, sino ciudadanos éticos comprometidos con el desarrollo sostenible y la transformación social.

RESULTADOS

La presente sección expone los hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de encuestas, entrevistas y observaciones a 20 docentes universitarios de la Universidad de Manabí, pertenecientes a diferentes facultades del área de Ciencias Humanas, de la Educación y Sociales. Los resultados se presentan mediante un análisis descriptivo que resume las tendencias generales y patrones observados en las prácticas pedagógicas orientadas a la formación en valores y principios éticos.

Tabla 1

Resultados de las encuestas de docentes de la universidad

Código	Promueve valores	Valores esenciales	Estrategias aplicadas	Integración en planificación	Obstáculos identificados
DU01	Sí	Respeto, empatía, responsabilidad	Debates éticos y trabajo en grupo	A través de objetivos actitudinales	Falta de tiempo
DU02	Sí	Honestidad, solidaridad	Proyectos colaborativos	En actividades de reflexión	Escaso interés estudiantil
DU03	Sí	Tolerancia, respeto	Dinámicas participativas	En la selección de lecturas	Sobrecarga administrativa
DU04	Parcialmente	Responsabilidad, justicia	Estudio de casos	En evaluación formativa	Falta de capacitación
DU05	Sí	Respeto, compromiso	Tutorías personalizadas	En estrategias motivacionales	Exceso de contenidos
DU06	Sí	Empatía, equidad	Juegos de rol	En planificación semanal	Desmotivación de algunos alumnos
DU07	Sí	Respeto, colaboración	Trabajo en equipo	En criterios de evaluación	Limitaciones institucionales
DU08	Sí	Responsabilidad, liderazgo	Discusión guiada	En objetivos transversales	Poca coordinación docente
DU09	Sí	Solidaridad, equidad	Foros virtuales	En tareas reflexivas	Falta de seguimiento
DU10	Sí	Respeto, honestidad	Contrato pedagógico	En normas de convivencia	Desinterés de algunos estudiantes
DU11	Sí	Responsabilidad, justicia social	Proyectos integradores	En resultados de aprendizaje	Falta de apoyo institucional
DU12	Sí	Respeto, ética profesional	Evaluaciones formativas	En rúbricas con valores éticos	Escaso tiempo en aula
DU13	Sí	Empatía, compromiso social	Tutorías éticas	En planificación de cátedra	Alta carga académica
DU14	Sí	Tolerancia, equidad	Dramatizaciones	En actividades interdisciplinarias	Escasa formación en valores
DU15	Parcialmente	Respeto, solidaridad	Análisis de dilemas morales	En guías temáticas	Poca participación estudiantil
DU16	Sí	Responsabilidad, empatía	Aprendizaje servicio	En proyectos de vinculación	Falta de apoyo logístico
DU17	Sí	Justicia, respeto	Contrato de convivencia	En planificación inicial	Dificultades de disciplina
DU18	Sí	Respeto, solidaridad	Debate argumentativo	En resultados esperados	Exceso de burocracia
DU19	Sí	Responsabilidad, equidad	Reflexiones finales	En criterios actitudinales	Falta de continuidad
DU20	Sí	Respeto, honestidad	Trabajo cooperativo	En tareas grupales	Poco compromiso estudiantil

Fuente: elaboración propia.

La mayoría de los docentes universitarios promueven valores como el respeto, la empatía, la responsabilidad y la solidaridad, coincidiendo con López, (2022) y Mardones, (2023) en que la formación ética del educador es clave para crear climas escolares colaborativos. No obstante, muchos docentes no aplican estrategias planificadas, abordando los valores de forma espontánea ante conflictos, lo que reduce su impacto, como advierte Torres (2020). Aunque existen prácticas participativas como debates y proyectos integradores, la falta de tiempo, la sobrecarga administrativa y la escasa capacitación limitan una educación en valores integral y coherente.

Tabla 2

Enfoque pedagógico predominante en la práctica docente universitaria

Enfoque pedagógico	Descripción	Porcentaje (%)
Humanista y participativo	Promueve la reflexión, el diálogo y la formación integral del estudiante.	85 %
Tradicional o transmisivo	Se centra en la exposición de contenidos y la enseñanza directiva del docente.	

Fuente: elaboración propia.

El (85 %) de los docentes señaló aplicar un enfoque pedagógico de carácter humanista y participativo, en el que se privilegia la reflexión, el diálogo y la formación integral del estudiante. En contraste, únicamente un 15 % manifestó mantener una práctica más tradicional, centrada en la transmisión de contenidos. Este panorama refleja una predominancia de metodologías activas y centradas en el estudiante, en correspondencia con los principios formativos y valores institucionales de la Universidad de Manabí.

Tabla 3

Estrategias aplicadas para la enseñanza de valores

Estrategia pedagógica	Porcentaje de docentes que la aplican (%)	Descripción o propósito principal
Aprendizaje basado en proyectos y problemas	65 %	Promueve la resolución colaborativa de situaciones reales, fortaleciendo la responsabilidad y la ética profesional.
Debates y análisis de casos	55 %	Desarrolla el pensamiento crítico y la reflexión moral frente a dilemas éticos.
Trabajo comunitario y vinculación con la sociedad	50 %	Integra la teoría con la práctica social, fomentando el compromiso ciudadano.
Tutorías y acompañamiento personal	40 %	Refuerza valores de empatía, respeto y apoyo mutuo.

Fuente: elaboración propia.

El análisis de observaciones evidenció que los docentes que emplean estrategias activas generan mayor participación y cohesión grupal, favoreciendo el aprendizaje ético y cooperativo. Entre las estrategias más utilizadas para la enseñanza de valores se destacan aquellas que evidencian el compromiso de los docentes universitarios con una educación integral y orientada al desarrollo ético. Estas metodologías trascienden la simple transmisión de conocimientos, promoviendo la formación de individuos críticos, empáticos y socialmente responsables, capaces de actuar con coherencia frente a los desafíos de su entorno.

Aprendizaje basado en proyectos y problemas (65 %), enfocado en la resolución colaborativa de situaciones reales que promueven la responsabilidad y la ética profesional.

Debates y análisis de casos (55 %), orientados al desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión moral.

Trabajo comunitario y vinculación con la sociedad (50 %), que permite integrar la teoría con la práctica social.

Tutorías y acompañamiento personal (40 %), como medio para fortalecer valores de empatía y respeto.

Tabla 4

Valores promovidos en la práctica docente

Valor fomentado	Frecuencia (%)	Observaciones cualitativas
Responsabilidad	90 %	Considerado el eje fundamental del desempeño académico y profesional.
Respeto	85 %	Se promueve en las interacciones y el trabajo colaborativo.
Solidaridad	80 %	Se refuerza mediante actividades grupales y proyectos sociales.
Honestidad	70 %	Asociada a la transparencia en la evaluación y la comunicación.
Compromiso social	65 %	Refleja la vinculación con la comunidad y la conciencia ciudadana.

Fuente: elaboración propia.

La tabla evidencia que los valores más promovidos en la práctica docente son la responsabilidad (90 %) y el respeto (85 %), los cuales constituyen pilares esenciales del desempeño académico y de la convivencia educativa. Estos resultados reflejan una orientación ética sólida por parte de los docentes, quienes priorizan el cumplimiento de deberes y las relaciones armónicas en el aula. Asimismo, la solidaridad (80 %) y la honestidad (70 %) destacan como componentes relevantes en la formación integral del estudiante, vinculadas al trabajo colaborativo y a la transparencia evaluativa. Finalmente, el compromiso social (65 %) muestra un interés creciente por la proyección comunitaria y la conciencia ciudadana, evidenciando que la práctica educativa trasciende el ámbito escolar hacia la responsabilidad social.

Tabla 5

Factores que dificultan la enseñanza de valores

Factor limitante	Porcentaje (%)	Impacto percibido por los docentes
Falta de tiempo y carga académica excesiva	60 %	Disminuye la posibilidad de planificar actividades formativas y reflexivas.
Escasa articulación entre el currículo y los valores institucionales	45 %	Dificulta la coherencia entre el discurso institucional y la práctica docente.
Desinterés o apatía estudiantil	40 %	Afecta la participación activa en experiencias de aprendizaje ético.
Insuficiente formación pedagógica en educación ética	35 %	Limita el uso de estrategias efectivas para integrar valores en el aula.

Fuente: elaboración propia.

Se observa que los factores que limitan la enseñanza de valores en el contexto universitario están estrechamente vinculados con las condiciones estructurales e institucionales que enmarcan la labor docente. La sobrecarga laboral y la falta de espacios para la reflexión pedagógica dificultan la incorporación sistemática de la formación ética en los procesos de enseñanza-aprendizaje, restringiendo la posibilidad de promover actitudes solidarias, responsables y comprometidas. Este escenario pone de manifiesto la necesidad de replantear las políticas institucionales y fortalecer la formación docente en el ámbito ético y humanista. En concordancia con Hernández (2021), es imprescindible fomentar la corresponsabilidad entre escuela, familia y comunidad como estrategia para consolidar una educación integral que responda a los desafíos sociales contemporáneos.

Tabla 6

Características sociodemográficas de los docentes participantes

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sexo	Masculino	8	50
	Femenino	12	50
Rango de edad	38–45 años	9	45
	46–55 años	11	55
Nivel académico	Maestría	15	75
	Doctorado (PhD)	5	25
Experiencia docente	5–10 años	7	35
	Más de 10 años	13	65

Fuente: elaboración propia.

La tabla evidencia una muestra equilibrada en género (50 % mujeres y 50 % hombres) y con predominio de docentes entre 46 y 55 años (55 %), lo que refleja experiencia consolidada. El 75 % posee título de maestría y el 25 % doctorado, mostrando alta cualificación académica. Además, el 65 % cuenta con más de 10 años de experiencia profesional, configurando un perfil docente maduro y capacitado, cuyas trayectorias fortalecen la validez de las reflexiones sobre las prácticas pedagógicas y la formación ética en la educación superior. Estos datos permiten inferir que la muestra representa un perfil docente maduro y altamente capacitado, condiciones que aportan solidez a las reflexiones obtenidas sobre las prácticas pedagógicas y la formación ética en la educación superior.

Tabla 7

Categorías y subcategorías emergentes del análisis temático

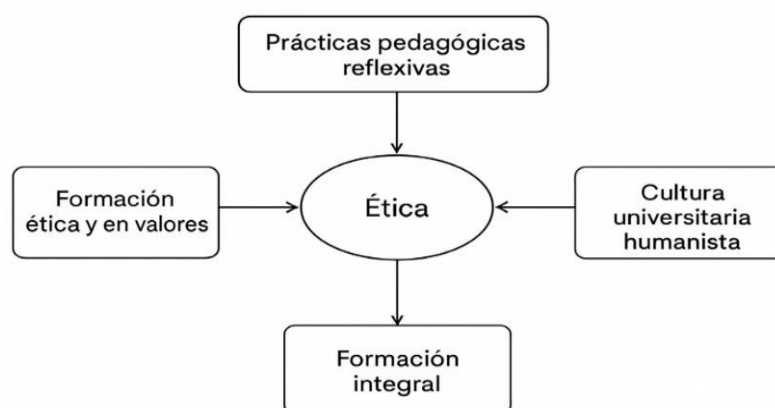
Categorías	Subcategorías	Descripción
Prácticas pedagógicas reflexivas	Estrategias participativas- Autoevaluación docente	Acciones que promueven el pensamiento crítico y la autorreflexión del estudiante y del docente.
Formación ética y en valores	Responsabilidad social- Empatía y respeto	Integración de valores humanistas en la planificación, desarrollo y evaluación de clases.
Cultura universitaria humanista	Clima ético institucional- Vinculación con la comunidad	Prácticas y políticas institucionales que promueven la convivencia y el compromiso ciudadano.

Fuente: elaboración propia.

La tabla evidencia tres categorías centrales que emergen del análisis cualitativo de las encuestas aplicadas a los docentes universitarios. Estas reflejan la interconexión entre las dimensiones pedagógica, ética y sociocultural del ejercicio docente. Las prácticas pedagógicas reflexivas constituyen la base del cambio educativo, al promover una enseñanza crítica e inclusiva. La formación ética y en valores destaca la necesidad de fortalecer la responsabilidad social y la empatía como ejes de la convivencia académica. La cultura universitaria humanista se proyecta como el escenario donde se consolidan los valores institucionales a través de la participación y la vinculación comunitaria. Estos resultados sugieren que el desarrollo ético no es un componente aislado del currículo, sino una construcción dinámica que requiere coherencia entre el discurso institucional y la acción pedagógica cotidiana.

Figura 1

Relación entre prácticas pedagógicas, ética y formación integral



Fuente: elaboración propia.

La figura sintetiza la relación entre las categorías emergentes del estudio: prácticas pedagógicas reflexivas, formación ética, cultura universitaria humanista y formación integral, todas articuladas en torno al eje central de la ética como principio orientador del quehacer docente. El modelo muestra cómo la práctica reflexiva impulsa la interiorización de valores que fortalecen una cultura basada en el

respeto, la empatía y la responsabilidad, favoreciendo la formación integral del estudiante. En términos teóricos, los resultados confirman que la promoción de valores depende de factores institucionales, pedagógicos y familiares, mientras que, en la práctica, se evidencia la necesidad de fortalecer la capacitación docente, la colaboración con las familias y los espacios de reflexión ética en la universidad.

En general, los resultados evidencian que los docentes de la Universidad de Manabí reconocen la importancia de integrar la formación ética en el proceso educativo y aplican diversas estrategias que favorecen la construcción de una cultura de respeto, solidaridad y compromiso social. Sin embargo, se identifican limitaciones estructurales y formativas que requieren atención institucional para consolidar la formación integral del estudiante. Estos resultados obtenidos constituyen una base valiosa para futuras investigaciones que profundicen en la relación entre ética profesional, convivencia y compromiso pedagógico.

DISCUSIÓN

Los resultados de la investigación revelan una tendencia consistente hacia la consolidación de una educación universitaria con enfoque ético y humanista. La mayoría de los docentes encuestados promueven activamente valores como el respeto, la responsabilidad, la empatía y la solidaridad, lo que coincide con Cortina, A (2017), quien plantea que la educación ética no debe asumirse como un complemento, sino como el eje humanizador que orienta todo proceso formativo. Esta orientación reafirma la relevancia de la docencia como práctica moral, comprometida con la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de la convivencia democrática en el contexto universitario.

No obstante, persisten desafíos estructurales que limitan la plena institucionalización de una cultura ética. Entre los principales obstáculos se destacan la falta de tiempo, la sobrecarga administrativa, la escasa motivación estudiantil y el débil acompañamiento institucional. En correspondencia con Tobón (2013), integrar los valores en la práctica educativa requiere condiciones organizacionales que promuevan la reflexión crítica, el trabajo interdisciplinario y la coherencia entre el discurso y la acción pedagógica. Dichos elementos resultan esenciales para transformar la ética docente en un componente transversal de la vida universitaria.

Se evidencia, además, que los docentes aplican estrategias activas —debates, análisis de casos, aprendizaje basado en proyectos— que estimulan la participación y la reflexión moral; sin embargo, estas acciones no siempre se articulan de manera sostenida con la planificación curricular tal como lo afirma Freire (1997). Por ello, la praxis educativa debe concebirse como un acto dialógico entre conocimiento y valor, donde el docente deja de ser un transmisor de saberes para convertirse en un mediador de conciencia ética y social. Desde esta perspectiva, el aula universitaria se configura como un espacio de encuentro donde se construye colectivamente el sentido del aprendizaje y del compromiso moral.

Los resultados sociodemográficos reflejan un cuerpo docente con alta preparación académica y sólida experiencia profesional, lo que constituye una fortaleza para el desarrollo de una educación superior integral. La predominancia de docentes con estudios de maestría y doctorado confirma los avances en la profesionalización del magisterio universitario ecuatoriano, en consonancia con lo establecido en la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2018) y el Reglamento del CES (2021). Sin embargo, como advierte Díaz Barriga (2020), la formación docente no puede limitarse al dominio técnico, sino que debe convertirse en un proceso reflexivo y humanizador que vincule el saber con el ser. En este sentido, la madurez profesional del profesorado representa una oportunidad para consolidar comunidades académicas orientadas al aprendizaje ético, colaborativo y transformador.

Las prácticas pedagógicas reflexivas, la formación en valores y la consolidación de una cultura universitaria humanista emergen como dimensiones interdependientes de una educación superior comprometida con la ética y la transformación social. Coincidiendo con Díaz Barriga (2020), la docencia universitaria contemporánea debe trascender la mera transmisión de conocimientos para situarse en la formación de una conciencia crítica, ética y social que permita al estudiante comprender y transformar su realidad. De esta manera, la ética se convierte en un principio transversal que impregna el currículo y las relaciones interpersonales en el aula, haciendo del docente un mediador del sentido y modelo de integridad.

La falta de tiempo y la sobrecarga académica (60 %) constituyen los principales obstáculos para la enseñanza de valores, lo que evidencia estructuras institucionales aún centradas en el cumplimiento de contenidos más que en el desarrollo humano integral. La escasa articulación entre el currículo y los valores institucionales (45 %) limita la coherencia entre la misión universitaria y la práctica docente, mientras que el desinterés estudiantil (40 %) y la insuficiente formación pedagógica en educación ética (35 %) obstaculizan la consolidación de una cultura universitaria humanista. Estas limitaciones demandan políticas institucionales que fortalezcan la formación docente ética y generen espacios de reflexión colectiva sobre el sentido moral de la educación.

En consonancia con Freire (2019), la educación debe concebirse como un acto de libertad y diálogo permanente, donde el docente se reconoce como mediador del conocimiento y promotor de procesos emancipadores. Este principio adquiere particular relevancia en la universidad, donde las estrategias participativas y la autoevaluación docente son pilares de una pedagogía humanista que reconoce al estudiante como sujeto activo del aprendizaje. La aplicación de tales prácticas evidencia una transición hacia modelos más democráticos, críticos y transformadores, acordes con las demandas de una sociedad en constante evolución.

Desde una mirada investigativa, esta realidad muestra tanto avances significativos como desafíos latentes. Los docentes universitarios manifiestan una disposición positiva hacia la mejora continua y un genuino compromiso con la formación ética, lo cual constituye una base sólida para avanzar hacia una educación superior de calidad. No obstante, es necesario institucionalizar una auténtica ética del compromiso que atraviese las estructuras curriculares, las políticas académicas y la cultura organizacional. La universidad, más que formar profesionales competentes, debe formar seres humanos conscientes, empáticos y socialmente responsables.

En consecuencia, es necesario fortalecer la formación docente en ética profesional, promover espacios permanentes de reflexión pedagógica y consolidar una cultura universitaria cimentada en el respeto, la solidaridad y la justicia social. Solo a través de una docencia comprometida con la ética, la participación y la transformación será posible construir una educación superior verdaderamente integral, capaz de responder con pertinencia a las exigencias humanas y sociales del siglo XXI.

CONCLUSIÓN

El presente estudio permitió evidenciar que las prácticas pedagógicas reflexivas, éticas y humanistas desempeñan un papel determinante en la formación integral de los estudiantes universitarios. Los docentes participantes manifestaron una clara conciencia sobre la importancia de educar desde la empatía, la responsabilidad y el ejemplo, reconociendo que su rol va más allá de la transmisión del conocimiento: implica ser guías morales y agentes de transformación social. A pesar de las limitaciones estructurales e institucionales existentes, se observa una marcada predisposición del profesorado a mejorar sus prácticas, fortalecer su formación ética y contribuir activamente a una educación superior de calidad.

Desde la perspectiva de los investigadores, se reafirma que la ética profesional, la reflexión pedagógica y la formación en valores deben asumirse como ejes transversales de toda acción educativa universitaria. No se trata únicamente de formar profesionales competentes, sino de promover la construcción de ciudadanos críticos, conscientes y socialmente comprometidos. En este sentido, la consolidación de una cultura universitaria humanista se convierte en un requisito indispensable para avanzar hacia un modelo educativo coherente con los principios de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES, 2018) y las metas del Plan Nacional de Desarrollo (SENPLADES, 2021).

Las universidades ecuatorianas enfrentan el desafío de institucionalizar políticas que impulsen la formación continua del docente, generen espacios de reflexión colectiva y fortalezcan el compromiso ético en el ejercicio de la docencia. Solo mediante un profesorado motivado, crítico y dispuesto al cambio será posible consolidar una educación superior más inclusiva, participativa y orientada al bien común.

Finalmente, la universidad del siglo XXI debe concebirse como un espacio donde el conocimiento científico y la ética confluyan en una misma misión formativa. Los docentes, como principales agentes del proceso educativo, están llamados a liderar este cambio desde la convicción, el ejemplo y la reflexión permanente, contribuyendo así a la construcción de una educación superior humanista, transformadora y de calidad para el desarrollo integral de la sociedad.

REFERENCIAS

Baldeón. (2022). Bases Axiológicas de las Ciencias de la Educación. Quito:. Universidad politécnica Salesiana. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/26720/1/UPS-CT011090.pdf>

Barriga, D. (2016). Para enseñar ética profesional no basta con una asignatura: los estudiantes de Psicología reportan incidentes críticos en aulas y escenarios reales . Revista Iberoamericana de educación Superior, Vol. 7(18), págs. 42-58. doi: <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2016.18.175>

Cheng. (22 de septiembre de (2022)). Valores educativos y desafíos del proceso basado en proyectos i-STEM: Un estudio de métodos métodos con diseño de transformación de datos. 13. doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.976724>

Cortina, A. (2017). EL QUEHACER ÉTICO. Obtenido de https://www.salud.gob.ec/wp-content/uploads/2016/12/5.-El_quehacer_etico._Guia_para_la_educacion_moral.pdf

Díaz Barriga, F. (2019). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista. En D. F. Hernández, Estrategias Docentes para Un Aprendizaje Significativo.

Díaz, A. (2019). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista,. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982005000100002

Ecuador, A. N. (2018). • Ley Orgánica de Educación Superior [LOES]. (2018). Registro Oficial Suplemento 298. Quito: Asamblea Nacional del Ecuador. Quito, Ecuador.

Fantani, T. (2018). Los maestros en el centro de la transformación educativa: un estudio. Revista Latinoamericana de Educación Comparada(18). doi:ISSN 1853-3744

Flores, , C., Caiche,, K., & Vega,, A. (2022). Metodologías activas en el proceso enseñanza aprendizaje en la educación superior. Revista Científica MQRinvestigar,, 9(3). doi:<https://doi.org/10.56048/MQR20225.9.3.2025.e94>

Freire, P. (2008). Pedagogía del Oprimido. Revista Historia de la Educación(10), 57-72. doi:0122-7238

Freire, P. (2019). Educación y emancipación: Paulo Freire. Revista de Estudios Interculturales desde Latinoamérica y el Caribe.

Hernández, R. (2022). La ética docente y la percepción del aprendizaje en estudiantes universitarios. Revista de Educación y Valores.

Kemmis, C. y. (2016). Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la Rvista de la Universidad de artes y Ciencias Sociales. Obtenido de file:///C:/Users/HP%2027CR0004LA/Downloads/Wilfred_Carr_Stephen_Kemmis_1986_Teoria.pdf

Koshy, e. (22 de agosto de 2022). La educación superior y la importancia de los valores: evidencia de la Encuesta Mundial de Valores. doi:10.1007/s10734-022-00896-8

López. (2022). Metodologías Activas de Aprendizaje y la Ética Educativa. Revista Tecnológica Educativa. doi:<https://doi.org/10.37843/rted.v13i2.316>

López, F. (2021). Perfil de egreso: Educación superior universitaria.

Mardones. (julio de 2023). La influencia del clima escolar en el aprendizaje. 3(2). doi:10.38123/rre.v3i2.300

Martínez, E., Burgos, A., & Pegalajar, M. (07 de 2022). La responsabilidad social desde el aprendizaje-servicio en la formación del docente. ResearchGate Logo. doi:10.22201/iissue.24486167e.2022.177.60653

Noddiings. (2013). Cuidado: Un enfoque relacional de la ética y la educación moral. University of California Press, 253. doi:978-0-520-95734-3

Patagua, P. y. (10 de 12 de 2019). CAMINAR HACIA UNA PEDAGOGÍA. Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica . doi:0719

Pizarro. (2020). El análisis de estudios cualitativo. ResearchGate. doi:10.1016/S0212-6567(00)78463-0

reglamento del Consejo de Educación Superior. (25 de enero de 2017). Quito, Pichincha, Ecuador.

Restrepo, B. (., & Pérez, G. (2018-2020). Etica profesional y educación superior. Obtenido de https://books.google.com.ec/books/about/Etica_profesional_del_educador.html?id=fVUQAAAAAYAAJ&redir_esc=y

Roger, C. (2014). EL PROCESO EDUCATIVO . Dialnet.

Rogers, C. (2014). La teoría de Carl Rogers: Enfoque humanista y psicología. Ciencias Humanas, pensamiento crítico y transformación social 2. doi:<https://doi.org/10.22533/at.ed.293122508044>

Romero, H. (2022).

Tobón. (2013). Formación integral y. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457545095007>

UNESCO. (2020). Contribución de la educación superior en América Latina y el Caribe a los objetivos de desarrollo sostenible: experiencias y prácticas desde sus funciones académicas UNESCO. Revista Educación Superior y Sociedad [(2, 32(2). doi:26107759

UNESCO. (2021). Manual de conducta ética de la UNESCO: cómo configuramos y salvaguardamos nuestros compromisos éticos.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 